¿QUÉ ES UN CONCEPTO?

Jaime Domínguez Manzano

 Novak (1984), define concepto como una regularidad o patrón, percibidos en objetos o acontecimientos y designados por una etiqueta. Esto significa que al adquirir un determinado concepto, se le atribuye una etiqueta que desde el lenguaje se interpreta con las palabras, las cuales designan dicho concepto dentro de una categoría en la estructura conceptual del observador que relaciona el concepto con unas características comunes que se repiten. Los conceptos también pueden interpretarse como agrupación mental de diferentes entidades en una categoría (Flavel, Miller y Miller 2002).

 Un ejemplo de lo explicado anteriormente: un coche, (que se sitúa en el centro del mapa mental que tenemos) que es un automóvil (categoría más inclusiva que se sitúa por encima), que tiene ruedas, y un motor (conceptos específicos que se sitúan por debajo en el mapa).

 El ejemplo comentado se trata de un objeto, pero el mundo se describe además de por los objetos, por los acontecimientos, los cuales son sucesos que pueden implicar cambios de estado, como por ejemplo puede ser la evaporación de un líquido o la reproducción de los animales. En el caso de utilizar mapas conceptuales para definir los acontecimientos es más complicado y menos eficiente, puesto que dichos mapas son explicativos y no descriptivos como los mapas conceptuales en los que intervienen objetos.

 Desde el punto de vista de la relación de los conceptos con el aprendizaje desde temprana edad, cabe destacar que los niños generan conceptos desde muy temprana edad, antes de empezar a hablar, por observación y descubrimiento de cosas que se repiten en el mundo que les rodea y que identifican con etiquetas verbales que, una vez adquieren el lenguaje a partir de los 3 años, refuerzan con proposiciones, preguntas y relaciones con conceptos que ya adquirieron. De este modo, se adquieren conocimientos que son mediados de manera significativa cuando se dispone de experiencias concretas. Por tanto es importante el uso de actividades prácticas para el aprendizaje de la ciencia en niños y comprender la importancia de caracterizar los conceptos relacionándolos con otros (al igual que en un mapa conceptual).